

de-
arq

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of
Architecture

ISSN: 2011-3188

dearq@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes
Colombia

Caicedo, María Antonia

Ibiza, la isla de las dos caras

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture, núm. 4, 2009, pp. 38-43

Universidad de Los Andes

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=341630313004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Ibiza

la isla de las dos caras

María Antonia Caicedo*

¹ Ibiza es una isla situada en el mar Mediterráneo que forma parte de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, en España. Cuenta con una extensión de 570 km² y una población de aproximadamente 125.053 habitantes

Como el dios romano Jano, la isla de Ibiza¹ muestra dos caras contrapuestas y contradictorias: La primera, la más evidente hoy en día, es la Ibiza de la fiesta y la diversión. Una Ibiza de gran atractivo turístico, célebre por sus playas nudistas y bellísimas calas donde empieza la rumba antes que el sol se ponga y nunca termina. Punto de referencia para la cultura hippie en los años 60 y 70, es la Ibiza de la juerga y el alboroto, poblada de jóvenes llegados de todas partes de Europa y del mundo. Incluso Pink Floyd le dedicó una canción a uno de sus bares famosos en el disco *More*.

La segunda cara, la menos conocida, la ofrece una Ibiza de naturaleza y cultura. Una Ibiza milenaria, cargada de historia, morada de numerosas civilizaciones mediterráneas como la fenicia, la púnica y la romana, que en ella dejaron su huella. Una isla de calas escondidas y atardeceres suntuosos, de bellos parajes naturales, de pueblos blancos antiquísimos, de estrechos y empinados callejones, de iglesias y recoletas.

Esta segunda faz, se convirtió a partir de los años veinte del siglo pasado en refugio de escritores y artistas de todo tipo y nacionalidad, atraídos por el misterio de su arquitectura y las sorpresas de sus ecosistemas marinos, unidos a la austeridad de la vida cotidiana de sus habitantes. Escritores y poetas como Walter Benjamín, Albert Camus, Jean Selz, Rafael Alberti, María Teresa León, Jorge Guillén y Antonio Colinas, escultores como Barry Flanagan, Marcel Floris, y Heins Marck, cineastas como Roman Polanski, Barbet Schroeder y Antonio Isasi-Isasmendi; arquitectos como Le Corbusier, Rodríguez Arias, Jospe Luis Sert o Philippe Rotthier, entre muchos otros, la escogieron como lugar que permitía la creatividad, el ocio y la contemplación:

...Es la disposición de ánimo que le proporciona a uno su paisaje, el más virgen que jamás he encontrado —escribe Walter Benjamín en los años treinta—,

* Arquitecta, Universidad de los Andes. Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, Universidad de La Sapienza, Roma. Profesora de cátedra, Departamento de Arquitectura, Universidad de los Andes.

Dalt Vila, calle. Fotografía: Joaquim Gomis. En: *Ibiza: fuerte y luminosa, strong and luminous, forte et lumineuse, kraftvoll und strahlend*



la agricultura y la cría de ganado aún se practican aquí bajo una forma arcaica, no cabe encontrar más de cuatro vacas en toda la isla, ya que los campesinos siguen apegados a una economía a base de cabras; tampoco es posible ver algún tipo de maquinaria agrícola, y los campos se riegan como hace cien años por ruedas de labranza arrastradas por mulas; de igual modo también son arcaicos sus interiores: tres sillas junto al muro de la habitación... Queda decir finalmente que existe una serenidad, una belleza en los hombres —no sólo en los niños— y, además de eso, una casi total libertad de los extraños, que debe conservarse mediante la parquedad de informaciones sobre la isla... Desgraciadamente, todas estas cosas puedan quedar amenazadas por un hotel que se está construyendo en el puerto de Ibiza...²

Esta Ibiza fue la que descubrió el maestro de la arquitectura moderna **Josep Lluís Sert**, cuando la escogió como su refugio para veranear y es la misma que hoy en día se está perdiendo en gran parte a causa del turismo en las últimas décadas. La presión urbanística en el litoral Ibicenco produjo la urbanización de diversas zonas de gran interés natural y ecológico. Enormes complejos turísticos se han empezado a construir en zonas de suelo *rustico*, afectando el entorno cultural y natural.

Sert estaba enamorado de la naturaleza y del patrimonio arquitectónico de Ibiza. Así describió este pequeño paraíso hace poco más de cuatro décadas:

*Es esta pequeña isla raro ejemplo de medio físico en que la tierra, (...) así como los objetos que los lugareños han venido creando a lo largo de siglos de paciente trabajo, constituyen una entidad completamente armónica. La huella del hombre aparece por doquier, en los muros de piedra que limitan la propiedad o forman los bancales, en las masadas y en las iglesias, de modo tal, que todo parece formado de un mismo espíritu, e integrando una unidad común, expresión de necesidades humanas básicas y medios limitados... Hay en Ibiza una persistente unidad de escala (...) Una alquería no es más que un racimo de habitaciones que crecen con entera libertad en un paraje dado y que viene, en parte, determinada por las condiciones topográficas. Un muro que separa una propiedad de otra no es sino prolongación de la alquería que la arraiga a la tierra. Las masadas aparecen uniformemente esparcidas sobre las ondulantes colinas y las distancias que las separan son función de las tierras que cultiva cada familia...*³

Ibiza y Formentera, llamadas también las islas Pitiusas, son un tesoro de gran valor natural e histórico en medio del mediterráneo. No en vano estas islas han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Lo grave, sin embargo, es que el hombre sigue haciendo caso omiso: la agricultura en la isla ha ido disminuyendo a medida que el turismo avanza y la antigua y tradicional arquitectura ibicenca cada vez es más escasa, mientras que los espacios naturales, la flora y la fauna, se ven cada vez más amenazados por el creciente desarrollo urbano. Escribía Sert:

Pero vivimos en un mundo de activo turismo y la isla atrae turistas (en especial jóvenes) de todos los países. Ello es una bendición pues las cosas hermosas pertenecen o debieran pertenecer a todos, ser para deleite de todos; sin embargo, junto con aquellos que llegan a la isla para disfrutar de la vida, para

2 Benjamin, Walter. *Cartas de la época de Ibiza*. Prólogo de Vicente Valero. Editorial PreTextos, 2008

Barcas de pesca en el puerto de Ibiza. Fotografía: Joaquim Gomis. En: *Ibiza: fuerte y luminosa, strong and luminous, forte et lumineuse, kraftvoll und strahlend*



3 Sert, Josep Lluís. Trad: Maria Lluïsa Borràs. *Ibiza: fuerte y luminosa, strong and luminous, forte et lumineuse, kraftvoll und strahlend*. Ediciones Polígrafa S.A., Barcelona

reunirse con otros, llegan también quienes aspiran tan solo a beneficiarse de modo material de los tiempos cambiantes que si fueran inteligentes y tuvieran amplitud de miras, independientemente de sus lucros, comprenderían que lo que tanto atrae, es la personalidad y carácter de la isla⁴...

Ojalá, seamos conscientes de que el doble rostro de Ibiza es un ejemplo de un problema mayor a nivel mundial. Ojalá que la especulación urbanística que hay entorno a zonas de elevado interés ecológico no prime sobre las figuras de protección que intentan proteger el litoral balear, y que el nuevo turismo se oriente hacia el respeto. El arquitecto español en su texto insistía:

A lo largo de siglos, Ibiza es lección para los países de un nivel de desarrollo superior, una lección de medida, de buenas maneras y de buen gusto; los habitantes de las grandes ciudades que disponen de enseres, medios e instrumentos de progreso al alcance de sus manos, tienen mucho que aprender del arte de vivir de unas gentes autodidactas que crearon tan armonioso medio ambiente. ¿Es esto en parte, debido a la escasez de materiales y medios o también a la lenta evolución que ha permitido establecer una escala de valores reales independientes de modas pasajeras Sea cual fuera la razón, vale la pena meditar sobre esta saludable lección de cómo mejorar un medio ambiente... Sólo podrá perpetuarse la armonía y fuerza de Ibiza si el vocabulario de las formas que le dan carácter, hallan su equivalente contemporáneo. No se trata de imitar la arquitectura del pasado construyendo incongruentes decorados que ni corresponden a nuestros tiempos ni a nuestras necesidades, pues lo que imprime personalidad a Ibiza, lo que la hace ser como es, es ni más ni menos Una arquitectura nacida de limitaciones y resuelta con gran sencillez de formas. Asimismo, introducir elementos de arquitectura popular importada de otras regiones, destruirá la unidad y la armonía que han sabido sobrevivir al paso de los siglos. Se impone pues una disciplina continuada y constante de limitación a formas auténticas si se quiere que Ibiza siga siendo lo que es: algo único.⁵

Josep Lluís Sert, uno de los arquitectos más importantes del siglo XX, está enterrado por deseo propio y expreso en el cementerio de Jesús, a pocos metros de la urbanización de Can Pep Simó; desde donde su figura, reconocida mundialmente, ultrapasa fronteras. Nunca se puede olvidar su obra en Eivissa y lo que la isla significó para él. Recordemos sus enseñanzas.

Urbanización Can Pep Simó en Punta Martinet

En los años sesenta, después años de exilio en estados Unidos durante la Guerra Civil Española, Sert regresó a las baleares y sintió un notable interés por su arquitectura popular, paradigma de funcionalidad desde los años treinta del siglo pasado. Durante estos años se manifestaba en este lugar una intensa actividad intelectual que condujo a muchas de las premisas originales del funcionalismo en arquitectura, nutrido en un principio por aportes de particularidad y regionalismo.

Can Pep Simó, urbanización iniciada y proyectada en 1964, en la ladera de un monte rocoso frente a la bahía de Ibiza conocido como *sa Talaia de Jesús*, está formada por varias viviendas unifamiliares aisladas y por un grupo de 13 apartamentos con parque y piscina comunales. Se trata de casas de vacaciones convencionales, pero que demuestran no sólo una estrecha relación entre la arquitectura y el entorno sino además la intención de incorporar el repertorio formal de la tradición constructiva ibicenca. La propuesta del arquitecto incorpora técnicas, elementos y colores propios del lugar y subordina el orden de las casas para que se vean cómo un pueblo, integrado al paisaje.

Las casas fueron concebidas como una sucesión de volúmenes compuestos por elementos que se repiten. Aunque no existen dos iguales, el conjunto presenta claras características de unidad: porches y ventanas se suceden y surgen relaciones a partir de muros de piedra seca típicos, color tierra, que delimitan las diferentes formas. Las fachadas externas están compuestas por muros de piedra local que se combinan con otros de materiales modernos. La informalidad de la vida en tiempos de vacaciones necesitaba un programa que planteara pocos problemas en cuanto a limpieza y mantenimiento, un fuerte contacto con el exterior y un uso múltiple de la planta. Por esto, en todas aparece la figura central del porche, que agrupa todas las dependencias, mejora las condiciones climáticas y garantiza la estancia al aire libre propia del tiempo de vacaciones. El resultado es un conjunto unificado pero

compuesto por casas con autonomía propia; cada vivienda está diseñada de manera distinta y se adapta a las necesidades de cada familia y a la topografía del terreno.

Por otro lado, los interiores aspiran a representar el reivindicado dominio de la tradición. Por esto hay una gran abundancia de sillas de enea, cestos de mimbre, estoras, terracotas, porrones, siurells, entre otros elementos de esta naturaleza⁶. Los interiores se distribuyen en diferentes niveles con escaleras internas para conectar las estancias. Son característicos los bancos de obra y otros elementos integrados. Las salas de estar, enfocadas hacia el sur, se destacan por su orientación hacia el espléndido panorama al fondo de la ciudad de Eivissa.

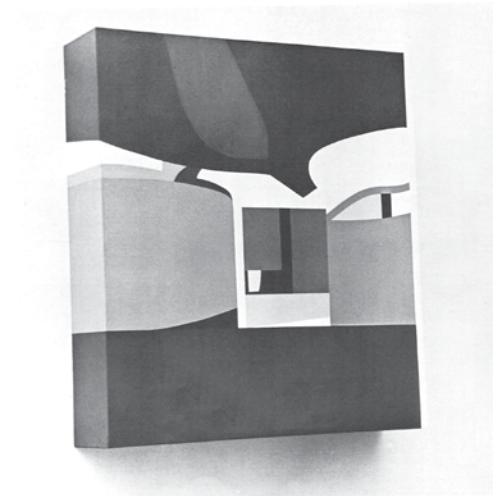
La Casa Gutiérrez, construida 1971 - 1972, pertenece a esta urbanización y fue propiedad del pintor colombiano Alberto Gutiérrez Bessudo, quien para entonces vivía en la isla y frecuentaba el círculo de intelectuales, artistas y arquitectos que llevaban el resurgimiento de la vanguardia. Gutiérrez Bessudo vivía inicialmente en un piso alquilado al mismo Sert, en una casa de la ciudad antigua intervenida por el arquitecto español. Largas tertulias y noches de fiesta en las terrazas lo atrajeron a adquirir el terreno en la segunda fase de la urbanización. En la actualidad, según el pintor, la urbanización y las casas han sido intervenidas y desvirtuadas, se les han añadido piscinas individuales, se ha roto la gran roca para trazar avenidas y esa urbanización que pensó Sert casi invisible entre la montaña, está siendo irrespetada por la otra cara de Ibiza.

⁴ Idem.
⁵ Ibidem.
⁶ Recordemos que para 1930 se empezaba a conformar el Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea, GATE-PAC. Josep Lluís Sert, Josep Torres Clavé, Antoni Bonet i Castellana, Fernando García Mercadal y José Manuel Aizpúrua, lideraron estas propuestas de vanguardia. Su revista y órgano de difusión A.C. Documentos de Actividad Contemporánea, fue punto de referencia importante para los movimientos modernos en la España y el resto de Europa sobre todo a partir de los años 1950 y 60. Torres Clavé quien trabajaba con Sert, murió durante la guerra, truncando esa gran sociedad. La *Cadiral* uno de sus más destacados diseños creada en 1934, está inspirada en la silla tradicional ibicenca; austera, de barras prismáticas de madera y asiento de cuerda de esparto entrelazado, es ejemplo aún de modernidad. Las butacas de Torres Clavé fueron el mobiliario el Pabellón de la República Española, en la Exposición Universal de París.

Casa Gutiérrez. Entrada y balcón - terraza con el *dos caballos*. Fotografía: Alberto Gutiérrez Bessudo



Reunión social en la Casa Gutiérrez. (izquierda) J. L. Sert, Lee Garner, sobrinas y amigas. (arriba) J. L. Sert, Inge Gutiérrez, Alberto Gutiérrez Bessudo y Pep Valls. Fotografías: Alberto Gutiérrez Bessudo

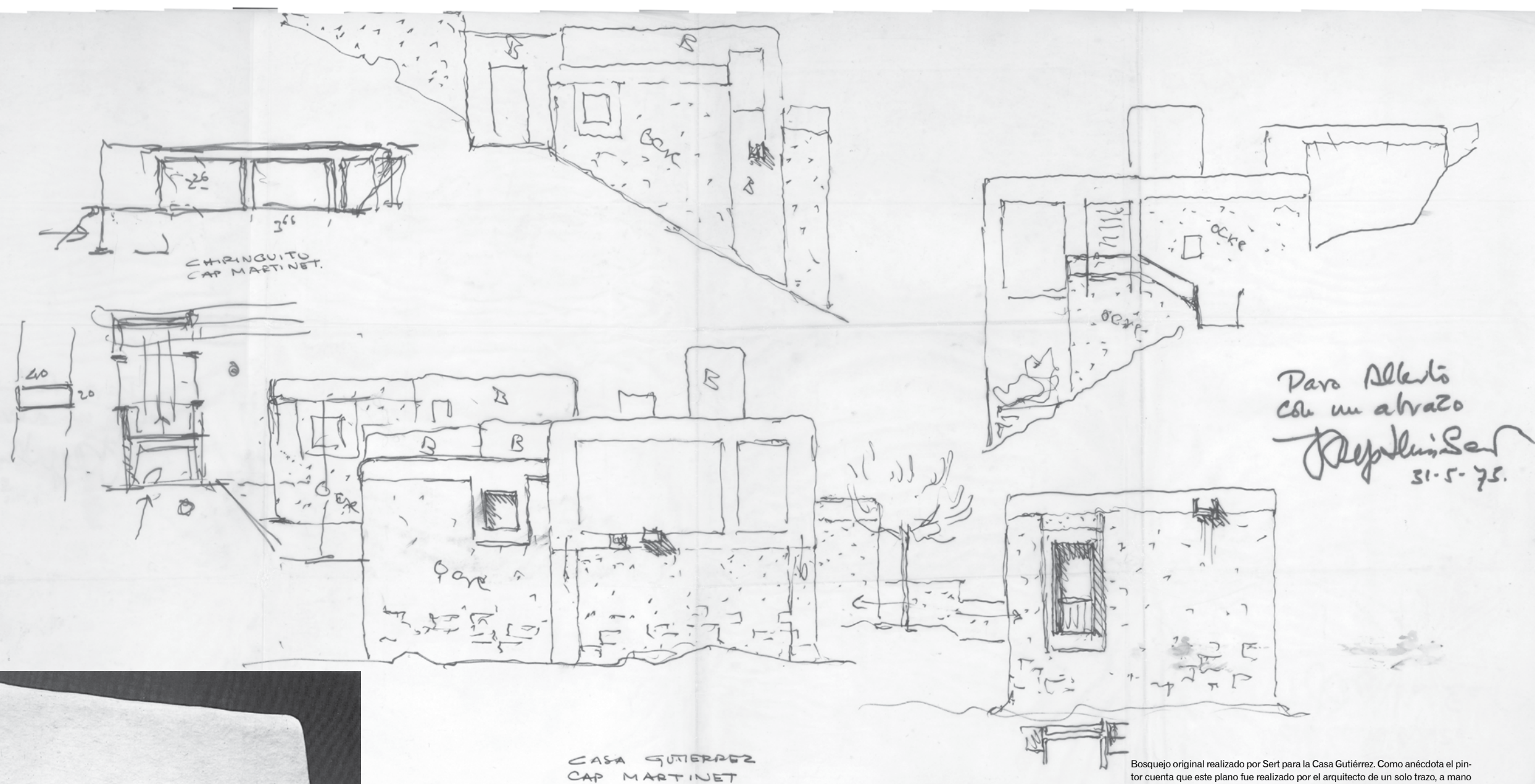


Obra del pintor Alberto Gutiérrez Bessudo

La ficha de Do.Co.Mo.Mo Iberico sobre esta urbanización, se puede consultar en:
http://www.archi.fr/UIA/ressourcesPDF/334_74.pdf
La primera fase de esta urbanización (1964 - 1970), fue declarada como Patrimonio Histórico por Decreto No.11974 del 2004.

Algunas personalidades del mundo intelectual de la época eran propietarios de estas casa. Entre ellos, Germán Rodríguez Arias, quien diseño la casa de Pablo Neruda en Isla Negra en Chile y el famoso pintor franco chino Zao-Wo-Ki.
La casa del pintor Alberto Gutiérrez, fue construida durante la segunda fase de la urbanización (1971 - 1987).

En resumen, en la urbanización de *Can Pep Simó*, pueden leerse las buenas intenciones de un verdadero maestro. Crear una arquitectura fuertemente compenetrada con el lugar; casas que parecen brotar de la tierra de manera espontánea y natural con fuerte arraigo en el paisaje. Nos recuerda Sert: *“Este medio ambiente de Ibiza, posee cualidades que escasean en nuestras comunidades de hoy pues logra por medios sencillos, un feliz maridaje entre lo natural y lo debido a la mano del hombre. Es ese mismo espíritu que da origen a los cultivos, caminos, muros y edificios, que ha dado forma a los objetos cotidianos y así, peroles y cacharros de loza, herramientas y prendas de vestir, tienen aire de pertenecer exclusivamente a aquellas casas y a aquellas gentes. Este medio físico íntegro se ha creado más gracias a la permanencia que al cambio: es producto de paciencia, amor y tiempo...”* Es entonces, una arquitectura popular, que combina elementos tradicionales y propios de la arquitectura moderna. Pero es también al mismo tiempo una arquitectura ambientalista, capaz de interactuar con las condiciones del lugar, una arquitectura al margen de la moda, por estar constructivamente desprovista de los condicionamientos temporales que la vincularían a la volubilidad de las contingencias y tendiendo a reelaborar en clave contemporánea el patrimonio figurativo y residencial de la edificación mediterránea.



Bosquejo original realizado por Sert para la Casa Gutiérrez. Como anécdota el pintor cuenta que este plano fue realizado por el arquitecto de un solo trazo, a mano alzada y destaca sus perfectas proporciones.



Casa en Ibiza. Fotografía: Joaquim Gomis. En: *Ibiza: fuerte y luminosa, strong and luminous, forte et lumineuse, kraftvoll und strahlend*





Casa Gutiérrez. Dormitorio y sala de estar. Fotografías: Alberto Gutiérrez Bessudo

Bibliografía

Hausmann, Raoul. *Hyle. ser- sueño en España*. Ediciones Trea, S.L. Gijón, 1997.

Sert, Josep Lluís. Trad: Maria Lluís Borrás *Ibiza: fuerte y luminosa, strong and luminous, forte et lumineuse, kraftvoll und strahlend*. Ediciones Polígrafa S.A., Barcelona, 1967.

Rovira Jimeno, Josep María. Urbanización en Punta Martinet, Ibiza 1966 – 1971, BRONER / ILLESCAS / RODRIGUEZ ARIAS / SERT. Colegio de Arquitectos de Almería, Almería 1996.

Benjamin, Walter. *Cartas de la época de Ibiza*. Prólogo Valero Vicente. Editorial Pre-Textos. Serie: Ensayo. Valencia, 2008.

Revista De Libros año 1 num 8 nov 2008.

Ficha de proyecto en: <http://www.docomomoiberico.com/>. Fundación DoCoMoMO ibérico. Consultada en junio 10 de 2009

Criterios para la declaratoria de las islas Baleares en la Lista de Patrimonio de la Humanidad en: <http://www.patrimonio-mundial.com.UNESCO>. Consultada en junio 8 de 2009.

Conversaciones con Alberto Gutiérrez Bessudo, 2009. 